

la tomatina

Cada año, el último miércoles de agosto, cerca de las once de la mañana, en el municipio valenciano de Buñol, tras el sonido de una carcasa, los participantes de la fiesta llamada **la tomatina** comienzan a arrojarse tomates los unos a los otros. Una hora después, el sonido de una segunda carcasa pone fin al enfrentamiento. En el espacio de esa hora, se calcula que unos 150.000 tomates (cerca de 90.000 libras) se habrán consumido en esta fingida trifulca en la que participan —directamente o como espectadores— cerca de 40.000 personas. La mayoría son turistas, desde luego, ya que la población normal de Buñol no pasa de los 9.000 habitantes.

El origen de la fiesta es incierto. Al parecer comenzó por un incidente ocurrido en el pueblo el año 1944 durante un desfile de *gigantes y cabezudos*. Según una versión, unos estudiantes que querían participar sin permiso en el desfile comenzaron a arrojar tomates a los participantes cuando la



policía les impidió el paso.

Según otras versiones, la pelea comenzó cuando un grupo de habitantes del pueblo comenzó

carcasa: rocket
arrojarse: to throw oneself, throw each other
fingida: feigned, mock
trifulca: squabble
gigantes: giants
cabezudos: large-headed
permiso: permit
impedir: to impede, prevent

a arrojar tomates a uno de los concejales del ayuntamiento y, otros aseguran que los primeros tomates se lanzaron como protesta en contra de uno de los músicos del desfile que desafinaba demasiado. Como quiera que haya comenzado la fiesta, lo cierto es que la gente lo pasó tan bien que la repetieron al año siguiente, esta vez definitivamente en broma.

El ayuntamiento prohibió varias veces la tomatina hasta que finalmente fue autorizada —con ciertas regulaciones— en 1959. También, desde 1980 el municipio mismo se encarga de proporcionar los tomates. Antes cada persona los traía desde su casa y, entre 1975 y 1980, el suministro estuvo a cargo de la Cofradía de San Luis Bertán, patrono del pueblo.

Una vez terminada la tomatina, camiones cisterna arrojan agua a presión a la calle con el fin de limpiarla. El ácido de los tomates actúa como un poderoso detergente y los adoquines quedan relucientes. El municipio recomienda llevar ropa vieja, preferentemente alguna que uno ya no quiere volver a usar y también se aconseja llevar gafas —las de buceo son las mejores— para proteger los ojos y la cara. Para que los golpes no sean tan fuertes, los tomates deben aplastarse con el pie antes de arrojarlos. Finalmente, absolutamente nadie puede arrojar

concejal: councilman
desafinar: to play or sing out of tune
adoquín: paving stone
reluciente: shining
gafas: goggles
buceo: scuba diving
aplastarse: to smash

un tomate una vez que ha sonado la segunda carcasa.

Si la tomatina es algo controvertida —hay varias organizaciones de beneficencia que protestan por tan descomunal despilfarro de comida— **El encierro de Pamplona** definitivamente invita protestas y contra manifestaciones. El asunto aquí, claro, no es el malgasto, sino la crueldad contra los animales.

El encierro de Pamplona —conocido también como los *Sanfermines*— es la versión más famosa de la práctica taurina que consiste en correr delante de una manada de unos seis toros camino a la plaza de toros. En Pamplona es una carrera de unos 850 metros y que dura unos dos a tres minutos. Se lleva a cabo cada mañana desde 7 al 14 de julio, con motivo de la celebración de la fiesta de San Fermín.

Varias fiestas similares que se remontaban a la época medieval de Navarra se fusionaron en 1591 para dar origen a la fiesta que ahora se celebra cada julio. Hasta hace muy poco, el encierro de Pamplona era uno más entre los muchos de España; pero cobró más importancia —sobre todo después de la difusión que le dio Ernest Hemingway— por el creciente número de turistas que llega cada año a la ciudad. Cerca de 3 millones y medio de personas visitan Pamplona esta semana, en circunstancias que el resto del año la población es apenas de unos 190.000 habitantes.

Quizás la protesta más espectacular es la organizada por PETA que cada año patrocina *the running of the nudes*.

descomunal: enormous, huge
despilfarro: squandering
malgasto: waste of money or resources
manada: herd
remontarse: to go back (in time)